

Celebraciones:

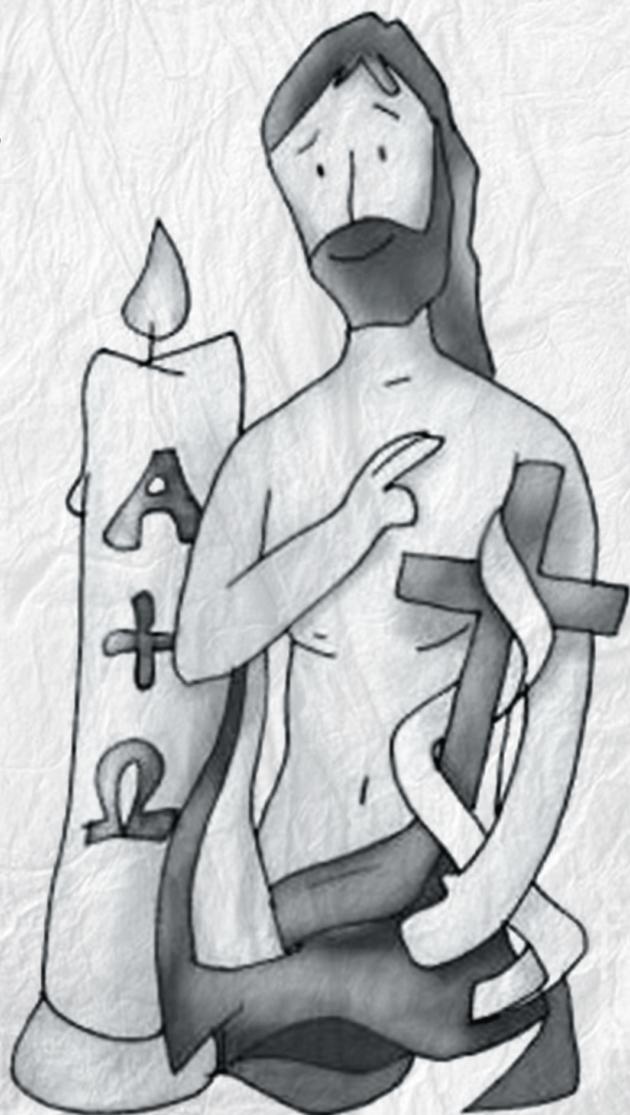
✦ Miércoles de Ceniza

✦ Domingo de Ramos

✦ Jueves Santo

✦ Viernes Santo

✦ Sábado Santo



CELEBRACIONES:

**MIÉRCOLES DE CENIZA
DOMINGO DE RAMOS
JUEVES SANTO
VIERNES SANTO
SÁBADO SANTO**

Centro Bíblico Verbo Divino

Padre Damián N30-71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Barrio Las Casas Altas)

E-mail: ventas@centrobiblicoquito.org
cursos@centrobiblicoquito.org

Web: www.centrobiblicoquito.org

Telf.: (593 2) 32 02 406

ISBN: 978-9978-979-79-2

Diagramación e impresión:

Gráficas Iberia

Telf.: 25 21 529

Email: ediberia@gmail.com

Quito - Ecuador

Miércoles de ceniza



Motivación

Lector 1. El miércoles de Ceniza en la Iglesia Católica es el primer día de la Cuaresma. Así se inician cuarenta días de reflexión y penitencia, previos a la Pascua. Con este día se inicia un tiempo espiritual importante para el cristiano, pues es tiempo de prepararse dignamente para vivir el misterio pascual de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor Jesús.

Lector 2. La Palabra de Dios nos invita a la conversión, especialmente en este día. El deseo de convertirnos y volver al Señor es lo que da sentido al gesto de las cenizas. Las cenizas usadas para hacer la cruz en la frente son obtenidas al quemar las palmas usadas el Domingo de Ramos del año anterior.

Lector 1. Siendo la cuaresma un tiempo de reflexión para la conversión, es elocuente empezar este tiempo con el rito austero de la imposición de ceniza, acompañado de las palabras: “conviértete y cree en el Evangelio” o “acuérdate que eres polvo y al polvo volverás”. Con ello se nos invita a meditar acerca de la conversión, dada la fragilidad de nuestras vidas.

Lector 2. Así empezamos el ayuno cuaresmal que nos prepara para la Pascua. La cuaresma empieza con ceniza y termina con fuego, agua y luz en la vigilia pascual. Algo debe quemarse y destruirse en nosotros -el hombre viejo- para dar lugar a la novedad de la vida pascual en Jesucristo.

Canto.

Lector 1. Cada año en nuestro país, después de las fiestas de carnaval, acudimos a la celebración de la ceniza. En las Iglesias escuchamos el sermón del sacerdote acerca del inicio de la cuaresma y del sentido de la penitencia, la limosna y la oración. Ese es el objetivo central. También hay personas que deciden ir a la Eucaristía para “borrar los pecados que se han cometido en estos días de fiesta y alboroto”. Por eso, en las Iglesias vemos largas filas en los confesionarios. Cualquiera sea la motivación, lo importante es mostrar una actitud de arrepentimiento por los pecados personales, familiares o sociales. ¿Cómo estamos iniciando este tiempo de reflexión?

Dialoguemos

- ¿Qué significado tiene la expresión: “conviértete y cree en el Evangelio”?
- ¿Qué significado tiene la ceniza al empezar la cuaresma?
- ¿Qué actitudes concretas surgen en la familia o grupo, para vivir la Cuaresma?

Liturgia de la Palabra

• Primera Lectura

Comentador: A la vista del sentido profundo de una desgracia que le viene al pueblo, el profeta Joel hace una intensa llamada a la conversión, a volvernos hacia Dios y sentirlo cercano en nuestras vidas.

Lector: Lectura del profeta Joel 2,12-18

- **Salmo:** Sal 50, 3-17. “Misericordia, Señor: hemos pecado.”

• Segunda Lectura

Comentador: San Pablo utiliza una frase fuerte: “Dios hizo a Cristo pecado”. “Pecado” no es solamente la culpa personal, sino el clima contaminado producido en la convivencia humana por la acumulación de las culpas personales. Cristo no rehuyó el mundo contaminado: a veces el puritanismo y la hipocresía es lo más impuro del mundo.

Lector: Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 5,20-6,2

- **Evangelio**

Comentador: Los sacrificios, los ayunos y la ascética cristiana debe ser practicada discretamente por los creyentes y no demostrarla para ser reconocidos. El Evangelio se puede ofrecer a las personas pero jamás se debe imponer.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 6,1-6.16-18

Dialoguemos

- ¿Qué sentido le damos a las tres prácticas penitenciales que aparecen en el texto?
- ¿A que nos comprometemos en esta cuaresma?

Comentario

- Las tres propuestas de Jesús en este tiempo quieren recordarnos que Dios nos ha creado por su amor, pero que por nuestra fragilidad quebrantamos esta relación: **Dar limosna**, es compartir lo que tenemos, no lo que nos sobra; **Hacer Oración**, por medio de Las Sagradas Escrituras nos acerca espiritualmente al dialogo con Dios; **Ayunar** nos invita a abstenernos de lo superficial, para colaborar con aquellos que más necesitan.
- Este tiempo vigoroso del año litúrgico se caracteriza por el mensaje bíblico de conversión. Este imperativo es propuesto a los fieles mediante el rito austero de la imposición de ceniza, donde el “conviértete y cree en el Evangelio” o el “acuérdate que eres polvo y al polvo volverás”, nos invita a reflexionar acerca del deber de la conversión que cada cristiano debe vivir, en sintonía con el amor al prójimo. Sinónimo de “conversión” es “penitencia”... Penitencia como cambio de mentalidad, como expresión de libre y positivo esfuerzo en el seguimiento de Cristo.
- El miércoles de ceniza es reconocido como día de arrepentimiento y recogimiento en oración y en la práctica de actos espirituales como ir a la Eucaristía y recibir la ceniza. Además se puede visitar las iglesias, rezar el rosario, entre otras devociones. Para no dejar pasar este tiempo de gran sentido religioso, queremos ofrecer un tema de reflexión que podemos compartir con nuestras familias o en las asambleas parroquiales.

Celebremos

(Los grupos que no cuenten con el sacerdote y tengan el permiso de su párroco, que les proporcionen la ceniza y la impongan en la frente de los participantes, o pueden hacer la celebración que les sugerimos a continuación).

Se entrega papeles y un bolígrafo a cada participante, y se les invita a escribir aquello que no les ha dejado ser personas libres durante este tiempo. Después quemamos los papeles en una vasija. La ceniza que queda se la coloca en una maceta con la planta, significando que todo aquello que hemos quemado se convertirá en fortaleza en nuestras vidas. Alrededor de los símbolos unimos las manos y oramos juntos espontáneamente. Terminamos dándonos las manos y rezando el Padrenuestro y un Ave María.



Domingo de Ramos



Procesión

(Este rito es mejor hacerlo fuera del templo, en un lugar abierto....donde se organiza la procesión hasta el lugar de la celebración...)

Canto de Entrada

Presidente: Hermanos. Alegrémonos de estar reunidos en nombre del Señor. Que el Espíritu de Dios nos revista de los mismos sentimientos de Jesús y nos haga pasar con Él de la muerte a la vida.

Asamblea: Amen.

Comentador: Hermanos, en el año hay una semana que tiene especial importancia para los cristianos, tan especial que la llamamos "santa". Es semana de la muerte y la resurrección de Jesús, Misterio pascual de nuestra redención. Para cumplir este misterio, Jesucristo entró en Jerusalén como lo había anunciado a los apóstoles, cuando les dijo: "Ahora subimos a Jerusalén, donde se cumplirá todo lo que anunciaron los profetas sobre el Hijo del Hombre". Vamos a dar comienzo a nuestra celebración con una procesión entusiasta, en la cual aclamaremos a Cristo nuestro Rey, llevando ramos en nuestras manos. Así recordamos la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

Bendición de los ramos

Presidente: Oremos. Te bendecimos Señor y te pedimos que bendigas estos ramos con los que vamos a aclamar a Cristo, nuestro Rey y Salvador, comprometiéndonos de corazón a hacerlo reinar en cada uno de nosotros. Te lo pedimos a ti que vives y reinas en unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

(El que preside rocía los ramos con agua bendita...).

Evangelio

Comentador: Escuchemos atentamente el Evangelio que nos narra la entrada triunfante de Jesús a Jerusalén.

Ciclo A: Mateo 21,1-11. **Ciclo B:** Marcos 11,1-10. **Ciclo C:** Lucas 19,28-40.

Procesión con los ramos

Comentador: Hermanos: celebramos la victoria de Cristo, anticipada y simbolizada en su entrada triunfal a Jerusalén, cantando.

(Se organiza la procesión hacia el lugar de la celebración de la Palabra y de la Eucaristía....durante la procesión se pueden cantar. Terminada la procesión el Presidente dice la siguiente oración).

Presidente: Oremos. Dios todopoderoso y eterno, tú quisiste que nuestro Salvador se humillase, haciéndose hombre y muriendo en la cruz para que nosotros sigamos su ejemplo. Concédenos que las enseñanzas de su Pasión nos sirvan de testimonio, y que un día participemos en su resurrección gloriosa. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina en Unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén**

Liturgia de la Palabra

- **Primera Lectura**

Comentador: Esta lectura nos presenta al “Siervo de Yavé” él nos representa a todos los que sufrimos y tenemos confianza en el Señor. Escuchemos esta palabra de aliento para todos los abatidos, pues Dios está presente en el sufrimiento del siervo.

Lector: Lectura del profeta Isaías 50,4-7

• **Salmo responsorial (salmo 21)**

Lector: *Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?*

• **Segunda Lectura**

Comentador: Cristo pudo salvar a la humanidad desde su realidad divina; pero prefirió compartir la tragedia humana, para salvar a la humanidad desde dentro. Los cristianos debemos comenzar por compartir las tragedias humanas para colaborar eficazmente en la lucha liberadora.

Lector: Lectura de carta del apóstol San Pablo a los Filipenses Fil 2,6-8

EVANGELIO

Ciclo A: Mateo 26,14-27,66.

Ciclo B: Marco 14,1-15,47.

Ciclo C: Lucas 22,14-23,56

(Para celebraciones sin sacerdote les proponemos la lectura de la Pasión del Señor del Evangelio de Mateo 26,36-27,66)

C. = Cronista

J. = Jesús

S. = Otros

- C.** Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo. Llegó Jesús con los discípulos a una propiedad llamada Getsemaní y les dijo:
- J.** Siéntate aquí, mientras yo voy más allá a orar.
- C.** Llevo consigo a los dos hijos de Zebedeo, y a Pedro y comenzó a sentir tristeza y angustia. Y les dijo...
- J.** Siento una tristeza de muerte; quédense ustedes aquí velando conmigo.
- C.** Fue un poco más allá y tirándose en el suelo hasta tocar la tierra con su cara, hizo esta oración:
- J.** Padre, si es posible, aleja de mí esta copa. Sin embargo, que se haga no lo que yo quiero, sino lo que quieras tú.

- C. Volvió donde sus discípulos y los halló dormidos, dijo a Pedro.
- J. ¿De modo que no han tenido modo de acompañarme ni una hora? Estén despiertos y orando para que no caiga en tentación: el espíritu es animoso, pero la carne es débil.
- C. De nuevo se apartó por segunda vez a orar y dijo:
- J. Padre si esta copa no puede ser apartada de mi sin que yo la beba, que se haga tu voluntad.
- C. Después volvió y los halló dormidos de nuevo, porque se les cerraban los ojos de sueño. Los dejó y fue a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Después volvió a los discípulos y les dijo:
- J. ¡Ahora pueden dormir y descansar! ¡Llego la hora en que el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores! Levántense. Vamos, ya está muy cerca el que me va a entregar.
- C. Estaba todavía hablando cuando llegó Judas, uno de los doce, y con él mucha gente armada de espadas y palos, enviados por los jefes de los sacerdotes y las autoridades judías. El traidor les había dado esta señal:
- S. El que bese, ése es. Arréstenlo.
- C. Y enseguida se acercó a Jesús y le dijo:
- S. Buenas Noches, Maestro.
- C. Y lo besó. Pero Jesús le dijo:
- J. Amigo, haz lo que vienes a hacer.
- C. Entonces se acercaron, detuvieron a Jesús y se lo llevaron. Uno de los que estaban con Jesús sacó la espada e hirió al sirviente del jefe de los sacerdotes, cortándole la oreja. Entonces Jesús le dijo:
- J. Vuelve la espada a su sitio, pues quien usa la espada, perecerá por la espada. ¿No crees que pueda llamar a mi Padre, y él al momento me daría más de doce ejércitos de ángeles? Pero entonces no se cumplirían las Escrituras donde se afirma que esto debe suceder.
- C. En ese momento, Jesús dijo al tropel de la gente:
- J. Salieron a arrestarme con espadas y palos como a ladrón. Sin embargo, yo me sentaba diariamente con ustedes en el Templo para enseñar y

no me arrestaron. Esto ha pasado para que se cumpla lo escrito por los profetas.

- C. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron. Los que tomaron preso a Jesús lo llevaron a casa de Caifás, jefe de los sacerdotes. Ahí se hallaban reunidos los maestros de la ley y las autoridades judías. Pedro iba siguiéndolo de lejos, hasta llegar al palacio del jefe de los sacerdotes. Entró en el palacio y se sentó con los sirvientes para saber el fin. Los jefes de los sacerdotes y el consejo supremo andaban buscando una declaración falsa en contra de Jesús para condenarlo a muerte, y aunque se presentaron muchos testigos falsos no la hallaron. Por último, llegaron dos que declararon:
- S. Este hombre dijo: 'Yo puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días'.
- C. Con esto, poniéndose de pie el jefe de los sacerdotes, preguntó a Jesús:
- S. ¿Nada contestas a las declaraciones de los testigos en tu contra?
- C. Jesús se quedó callado. Entonces el Sumo Sacerdote le dijo:
- S. Yo te ordeno por parte de Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.
- C. Jesús respondió:
- J. Así es, tal como acabas de decir: yo les anuncio además que a partir de hoy ustedes verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Dios todopoderoso y viniendo sobre las nubes.
- C. Entonces, el jefe de los sacerdotes rasgó su ropa diciendo:
- S. Ustedes mismos acaban de oír el insulto contra Dios. ¿Qué les parece?
- C. Ellos contestaron:
- S. Merece la muerte.
- C. Luego comenzaron a escupirle la cara y a darle bofetadas, diciéndole:
- S. Cristo, adivina quién te pegó.
- C. Mientras tanto, Pedro estaba sentado afuera, en el patio, y acercándose una muchacha de la casa le dijo:

- S. Tú también eres de los que andaban con Jesús de Galilea.
- C. Pero Pedro lo negó delante de todos diciendo:
- S. No entiendo lo que dices.
- C. Yendo hacia la entrada, lo vio otra sirvienta, que dijo a los presentes:
- S. Este estaba con Jesús de Nazaret.
- C. Pedro negó por segunda vez, jurando.
- S. No conozco a ese hombre.
- C. Poco después se Le acercaron los que estaban ahí y Le dijeron:
- S. Tú eres también de esos que andaban con Jesús; se nota en tu manera de hablar.
- C. Entonces Pedro se puso a maldecir y a jurar que no conocía ese hombre. Y al momento canto el gallo. Y Pedro recordó las palabras que Jesús le había dicho:
- J. Antes del canto del gallo me negarás tres veces.
- C. Y saliendo fuera lloró amargamente.
- C. Cuando amaneció, los jefes de los sacerdotes y las autoridades judías celebraron una reunión para ver la manera de hacer morir a Jesús. Luego le ataron y lo llevaron para entregárselo a Pilato, el gobernador. Cuando Judas, el traidor, supo que Jesús había sido condenado se llenó de remordimientos y devolvió las treinta monedas de plata a los jefes de los sacerdotes y los jefes judíos, diciéndoles:
- S. He pecado, entregando a la muerte a un inocente.
- C. Ellos le contestaron:
- S. ¿Qué nos importa a nosotros? Es asunto tuyo.
- C. Entonces él, lanzando las monedas en el Templo fue a ahorcarse. Los sacerdotes recogieron las monedas pero pensaron:
- S. No se puede echar este dinero a la caja del templo, porque es precio de sangre.

- C. Entonces se pusieron de acuerdo para comprar con ese dinero el campo del alfarero, y lo destinaron para cementerio de extranjeros. Por eso ese lugar se llama "campo de sangre". Así se cumplió lo que había dicho el profeta Jeremías:
- S. Tomarán las treinta monedas de plata, que fue el precio en que lo tasaron los hijos de Israel. Y las dieron por el campo del Alfarero, tal como lo dispuso el Señor.
- C. Jesús compareció ante el gobernador, quien le preguntó:
- S. ¿Eres tú el rey de los judíos?
- C. Jesús contestó:
- J. Tú has dicho.
- C. Estaban acusándolo los jefes de los sacerdotes y las autoridades judías, pero él no contestó nada. Pilato le dijo:
- S. ¿No oyes todos los cargos que te hacen?
- C. Pero él no contestó, de modo que le gobernador no sabía qué pensar. Con ocasión de la Pascua, el gobernador tenía la costumbre de dejar en libertad un condenado, a elección de la gente. Había entonces un prisionero famoso, llamado Barrabás. Pilato dijo a los que se hallaban reunidos:
- S. ¿A quién quieren que deje libre: a Barrabás o a Jesús, llamado el Cristo?
- C. Ya sabía que se lo habían entregado por envidia. Mientras estaba en el tribunal, su mujer le mandó decir:
- S. No te metas con ese hombre, porque es un santo y anoche tuve un sueño horrible por causa de él.
- C. Mientras tanto los sacerdotes y jefes judíos convencieron a la gente para que pidiera la libertad de Barrabás y la condena de Jesús. Cuando el gobernador volvió a preguntarles:
- S. ¿Cuál de los dos quieren que les deje libre?
- C. Ellos contestaron:
- S. A Barrabás

- C. Y Pilato les dijo:
- S. ¿Y qué hago con Jesús, llamado el Cristo?
- C. Todos contestaron:
- S. ¡Qué sea crucificado!
- C. Y Pilato insistió:
- S. ¿Qué maldad ha hecho?
- C. Pero los gritos del pueblo fueron cada vez más fuertes.
- S. ¡Qué sea crucificado!
- C. Al darse cuenta Pilato que no conseguía nada, sino que más bien aumentaba el alboroto, pidió agua y se lavó las manos delante del pueblo diciendo:
- S. Yo no me hago responsable de la sangre que va a ser derramada. Es cosa de ustedes.
- C. Todo el pueblo contestó:
- S. ¡Qué su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros descendientes!
- C. Entonces Pilato dejó en libertad a Barrabás; en cambio, a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que fuese crucificado. Los soldados llevaron a Jesús al palacio del gobernador y reunieron toda la tropa en torno a él. Le quitaron sus vestidos y le pusieron una capa de color rojo, después le colocaron en la cabeza una corona de espinas y en la mano derecha una caña. Doblaban la rodilla ante Jesús y se burlaban de él diciendo;
- S. ¡Viva el rey de los judíos!
- C. Le escupían la cara y, quitándole la caña, le pegaban la cabeza. Después se burlaron de él, le quitaron la capa de soldado, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar. Al salir encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y le obligaron a cargar la cruz de Jesús. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgata, palabra que significa “calavera”; le dieron a beber vino mezclado con hiel. Jesús lo probó pero no quiso beberlo. Ahí lo crucificaron; después echaron suerte para repartirse la ropa de Jesús. Luego se sentaron a vigilarlo. Encima de su cabeza pusieron un letrero que decía la razón de su condena: “Este es Jesús, el rey de los judíos”. También crucificaron con él a dos ladrones: uno a su derecha y otro a su

izquierda. Los que pasaban por ahí, meneaban la cabeza y lo insultaban, diciendo:

- S. Tú que derribas el Templo y lo reedificas en tres días, líbrate del suplicio, baja de la cruz si eres el Hijo de Dios.
- C. Los jefes de los sacerdotes, los jefes judíos y los maestros de la ley lo insultaban diciéndole:
- S. Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. Si es el rey de Israel que baje ahora de la cruz y creeremos en él. Si Dios lo ama, que lo libere, pues que él mismo decía: 'soy el Hijo de Dios'.
- C. Hasta los ladrones que estaban crucificados con él lo insultaban. Jesús gritó:
- J. *Elí, Elí, lamá sabactani.*
- C. Lo que significa "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Al oírlo, algunos presentes decían:
- S. Está llamando a Elías.
- C. Uno de ellos corrió, tomó una esponja, la empapó en vinagre y poniéndola en la punta de una caña, le daba de beber. Otros decían:
- S. ¡Déjalo! Veamos si viene Elías a liberarlo.
- C. Entonces Jesús, gritando de nuevo con voz fuerte, entregó su espíritu.

Todos se ponen de rodillas en silencio unos momentos....

- C. En ese mismo instante, la cortina de templo se rasgó en dos partes, de arriba abajo. Además tembló la tierra y hubo rocas que se partieron. Algunos sepulcros se abrieron y fueron resucitados los cuerpos de muchos creyentes que fueron a la ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. El capitán y los soldados que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y todo lo que estaba pasando, tuvieron mucho temor y decían:
- S. Verdaderamente este hombre era hijo de Dios.
- C. También estaban allí, observando de lejos, muchas mujeres que desde Galilea habían seguido a Jesús para servirlo. Entre ellas: María Magdalena, María, madre de Santiago y José y la madre de los hijos de Zebedeo. Siendo ya tarde, vino un hombre rico de Arimatea, que se llamaba José, que era discípulo de Jesús. Fue donde Pilato para pedirle

el cuerpo y el gobernador ordenó que se lo entregaran. Y José tomando el cuerpo lo envolvió en una sabana limpia y lo colocó en un sepulcro nuevo, cavando en la roca, que se había hecho para sí mismo. Después movió una piedra redonda para que sirviera de puerta y se fue. María Magdalena y la otra María estaban sentadas fuera del sepulcro. Al día siguiente (el día después de la preparación de la Pascua), los jefes de los sacerdotes y los fariseos se presentaron junto a Pilato para decirle:

- S. Señor, nos hemos acordado que ese mentiroso dijo cuando aún estaba vivo: “después de tres días resucitaré”. Por eso manda que sea asegurado el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos, roben el cuerpo y digan al pueblo: ‘resucitó de entre los muertos’. Esto sería un engaño más perjudicial que le primero.
- C. Pilato les respondió:
- S. Ahí tienen los soldados, vayan y tomen todas las precauciones que crean convenientes.
- C. Ellos, pues, fueron al sepulcro y lo aseguraron, sellando la piedra y poniendo centinelas.

Reflexión comunitaria

El que preside la celebración hace una reflexión sobre la Pasión del Señor que hemos proclamado.

Oración de los fieles:

Presidente: Oremos a Dios, que por medio de la humillación y sufrimiento de Cristo el Señor, nos ha hecho pasar de la muerte a la vida, y digámosle: *Por tu Pasión y Muerte fortalece a tu pueblo, Señor.*

Asamblea: *Por tu Pasión y Muerte fortalece a tu pueblo, Señor.*

L1. Por la Santa Iglesia, para que en su camino entre los hombres no se deje tentar por falsos triunfalismos, roguemos al Señor.

L2. Por todos los enfermos, para que uniendo sus sufrimientos a los de Cristo, empiecen a vivir el cielo, en donde ya no habrá dolor, roguemos al Señor.

L3. Por nuestros hermanos, víctimas del hambre, de la pobreza y de calamidades graves, para que en su lucha, sientan la presencia de Cristo doliente y resucitado en la ayuda generosa de tantos hermanos. Roguemos al Señor....

L4. Por todos nosotros, para que no nos desalentemos en nuestros abatimientos, sino que los tomemos como paso de la muerte a la vida, roguemos al Señor....

Presidente: Mira, Señor, la fragilidad de nuestra naturaleza, y que la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo levanten y fortalezcan nuestra esperanza. Por el mismo Cristo, Nuestro Señor.

Asamblea: Amén

(Cuando presida un sacerdote, la Eucaristía sigue con el ofertorio y los ritos previstos por el ritual de Semana Santa).

(Donde no hay el sacerdote que presida la liturgia, el presidente de la asamblea (religioso/a, ministro laico, catequista o animador preparado para presidir la asamblea cristiana), seguirá la celebración como se indica a continuación.)

Distribución de la sagrada Eucaristía

Presidente: Hermanos, ya que fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, digámosle con esperanza. PADRE NUESTRO.....

Presidente: Hermanos, que el abrazo de la paz que nos vamos a dar sea una señal externa de la paz de Cristo y del sincero amor cristiano que nos tenemos. Démonos la paz.

Lector: Hermanos, recordemos el amor de Jesús, presente en el sacramento de su Cuerpo, y acerquémonos con profunda fe a recibir la sagrada comunión.

Presidente: (mostrando la hostia al pueblo) Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a la cena del Señor.

Asamblea: Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(El Presidente comulga primero y da la comunión a los fieles, mientras la asamblea canta)

Ritos de Despedida

Presidente: Oremos. Te rogamos, Señor, que esta semana sea santa, no sólo en el momento de la celebración, sino también en toda una vida consagrada a ti como ofrenda santa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

(El comentador o el Presidente pueden dar en este momento los avisos de interés para la comunidad, sobre todo invitando a participar en las próximas celebraciones)

Bendiciones y despedida

Presidente: Hermanos, hagamos nuestro el misterio pascual de Jesús; que descienda sobre nosotros y sobre el mundo entero, redimido con su sangre, la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Asamblea: Amén

Presidente: Pueden ir en paz.

Asamblea: Demos gracias a Dios.



Jueves Santa



DÍA DEL SACERDOCIO Y DE LA EUCARISTÍA

(Debe haber suficientes hostias para la comunión de este día y del viernes. Además se debe prever lo necesario para el lavatorio de los pies (jarra, agua, toalla y jabón) y asientos para quienes representarán a los doce apóstoles.)

Motivación

Jesús, momentos antes de comenzar su pasión, se reunió con sus discípulos para celebrar la cena pascual. Instituyó la Eucaristía que es el sacramento de la pascua cristiana; lavó los pies a sus discípulos y les dejó el mandamiento del amor. Ese día, todos comieron el mismo pan y reforzaron los lazos de amistad que había entre ellos. Siguiendo el ejemplo de los primeros cristianos, expresemos nuestro amor y compromiso con un mundo de justicia y paz, participando de esta solemne celebración.

Canto de entrada: Amémonos de corazón

Oración

Señor Dios nuestro, nos has convocado para celebrar aquella memorable cena en que tu Hijo, antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el banquete de su amor, el sacrificio nuevo de la alianza eterna. Te pedimos que la celebración de estos santos misterios nos lleve a alcanzar plenitud de amor y de vida. Por nuestro Señor Jesucristo, amén.

Liturgia de la Palabra

- **Primera lectura**

Comentador: En el seno de la opresión – y la de los hebreos en Egipto simboliza a todas - se implanta la fiesta de la liberación. La comida apresurada expresa el dinamismo de los que están dando el paso hacia la liberación. La sangre del cordero es defensora, salvadora. Simboliza la vida que Dios da a su “paso”.

Lector: Lectura del libro del Éxodo 12,1-8.11-14

- **Salmo:** Sal 116,12-19. ¿Qué le daré al Señor por todo el bien que me ha hecho?

- **Segunda lectura**

Comentador: La celebración eucarística es el centro del culto cristiano y de la proclamación evangélica. El culto no se reduce al ámbito de la liturgia es también profético en la proclamación de la Palabra.

Lector: Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios 11,23-26

- **Evangelio**

Comentador: Jesús, el Señor y Maestro, lavando los pies a sus discípulos, adopta una actitud inequívoca de servicio. Hoy es incomprensible que pertenezcan a su Iglesia cristiana y que ocupen puestos de honor, los que del ejercicio de la autoridad han hecho una opresión, explotación o una tiranía.

Lectura del santo Evangelio según san Juan (13,1-15)

Comentario

- Todo se ha cumplido y llega el momento de culminar la misión. Cuanto más se acerca la hora, uno que va siguiendo, paso a paso, lo que ocurre con Jesús, no puede dejar de preguntarse ¿Por qué? ¿No había otra salida? Cuando tratamos de ponernos en su lugar, no deja de martillarnos buscar el modo de evadir ese final. El panorama es doloroso y angustiante. No podemos evitar estos sentimientos, ¿Hasta dónde? ¿No podía ser de otro modo? Jesús sabe que no, aunque nosotros no lo comprendamos.

- Nos amó hasta el extremo, sin medida, sin límite. ¿Qué más se puede hacer que entregar la vida misma? ¡Y en qué forma! No acudió a cualquier método que le hubiera podido causar la muerte instantánea y sin dolor... Como si fuera poco, se sometió a toda clase de maltratos y humillaciones, sin juicio alguno, con una turba que se ensañó con Él.
- Esto tenía que pasar para que creamos que es verdaderamente el Hijo de Dios, el Salvador. Todavía queda tiempo para un gesto más y mientras puede, no duda en realizarlo. Toda su vida ha estado al servicio de los demás y es lo que reclama de nosotros, que le sigamos, que hagamos como Él. Siendo el primero, no tiene reparo en hacer el oficio más humilde: lavar los pies de sus discípulos. Este gesto entraña un profundo simbolismo, que va más allá del hecho. ¿Cuántos estaríamos dispuestos a tener esa atención con un pobre? ¿No estamos siempre esperando que nos sirvan, nos atiendan, que nos traten bien? Eso es lo que reclama Pedro: ¿cómo tú me vas a lavar los pies a mí?
- Pero, no es el lavado en sí lo que es necesario, por eso el Señor le responde a Pedro: *El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos*". Lo importante aquí es el servicio, la disposición. El que dirige, el líder, el que sabe, debe estar al servicio de los demás. No reclamemos privilegios, sino estemos atentos a las necesidades de los demás, especialmente los más pobres y humildes.

Lavatorio de los pies

(Se designa a 12 personas para realizar el gesto que hizo el Señor de lavar los pies. Este gesto significa servicio y amor, pues el Señor no vino a ser servido, sino para servir (Mt 20,28). Se hace el lavatorio, mientras la comunidad canta)

Cantos: *Un Mandamiento Nuevo; Donde hay Caridad y Amor; Si yo no tengo amor.*

Peticiones *(Se pueden añadir otras intenciones)*

Comentador: Jesús es exigente, no quiere que nos comprometamos con Él de palabras o por sentimentalismo. Él quiere que cambiemos nuestra vida y actitudes frente al hermano. Elevemos nuestras peticiones con corazón sincero respondiendo: *Escucha Señor nuestra oración.*

- Por los que hacen las leyes para que tengan siempre en cuenta los derechos de las personas, atentos al bien común, especialmente de los más débiles. Oremos
- Por los que sufren víctimas de la injusticia, para que su grito de dolor sea atendido. Oremos
- Por nosotros que nos hemos preparado durante la cuaresma para celebrar la pascua: para que nuestra vida sea expresión de la resurrección de Cristo. Oremos.
- Por los líderes de las Iglesias cristianas para que fomenten la unidad y el respeto entre todos. Oremos.
- Por la paz, el perdón y la unidad entre los pueblos en guerra. Oremos.

(Se sigue con el Ofertorio y los ritos previstos por el ritual de la Semana Santa)

Oración final

Ya que hemos recordado el amor de Jesús, te prometemos Padre Santo ser testigos de tu amor incomparable, haciendo siempre el bien y compartiendo lo que somos con los quienes nos rodean. Por Jesucristo, nuestro Señor Amén

(La celebración de hoy no tiene despedida queda inconclusa, continuará mañana y terminará en la vigilia Pascual.)

Traslado del Santísimo Sacramento

(El Santísimo Sacramento es trasladado en procesión a un lugar distinto al sagrario, al que llamamos "monumento". Se invita a la asamblea a dedicar unos momentos a adorar al Santísimo Sacramento, según las circunstancias y costumbres de cada lugar.)

Canto Eucarístico: *Dios de Amores, Cantemos al amor de los amores.*

Viernes Santa



CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

(Debemos tener preparada una cruz, cubierta con un paño blanco, adornada con unos candelabros. Para el momento de la adoración se debe tener un corporal. No se ponen flores.)

Motivación

Comentador: La Iglesia no celebra la Eucaristía este día; el altar está vacío: sin cruz, sin candelabros, sin manteles. Hoy recibiremos la Comunión dentro de la celebración de la Pasión del Señor. La celebración de hoy tiene como centro la proclamación de la Palabra, la adoración de la cruz, la comunión y la oración de los fieles.

(Los ministros entran en silencio, se arrodillan, en actitud de penitencia y oración)

Oración

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas. Santifica a tus hijos y protégelos siempre, pues Jesucristo, tu Hijo, a favor nuestro instituyó con su sangre el Misterio Pascual. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Comentador. La Cena del Señor culmina hoy con la Pasión y muerte de Jesucristo en la cruz. La cruz no es sólo signo de sufrimiento y muerte, pues para nosotros que creemos, allí florece el amor que se entrega, por tanto, es anticipo de la victoria de la vida sobre la muerte y el mal. Para vivir y

morir es importante que entendamos que la Pasión y la Muerte de Jesucristo significan dar la vida por amor, sirviendo a los demás. Por eso, comenzamos esta celebración en silencio, poniéndonos de rodillas en la presencia de Dios para que él nos explique el misterio de la vida y de la muerte para nuestra salvación.

Liturgia de la Palabra

- **Primera lectura**

Comentador: Isaías nos presenta la figura del siervo sufriente que encarna todo el sufrimiento humano. Pero en esta figura, el dolor se redime, porque es aceptado, es inocente, se sufre a favor de otros y termina en victoria. Así se hermanan dos suertes, al parecer irreconciliables: la humillación y el triunfo, la muerte y la vida. El dolor inocente es redimido y redime.

Lector: Lectura del libro del profeta Isaías 52,13-15.53,1-12

- **Salmo:** Sal 31 (30), 2.6.12-17. 25. "Padre, a ti encomiendo mi vida."

Segunda lectura

Comentador: Cristo es el auténtico sacerdote. Sin embargo no tuvo ninguna clase de privilegios: pasó por todas circunstancias de la vida como cualquier mortal. He aquí, pues, la imagen de los ministros del Evangelio.

Lector: Lectura de la carta a los Hebreos 4,14-16.5, 7-9

- **Aclamación antes del Evangelio:**

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cristo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo encumbró y le concedió el nombre que sobrepasa todo nombre.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

- **Evangelio**

Comentador: Las últimas palabras de Jesús fueron: "todo está cumplido". A todos Dios nos encomendó una tarea en la vida que solo

podemos comprender a través de la fe. Pero podemos dar sentido a la vida si podemos terminarla con esta afirmación: “todo está cumplido”

Pasión de nuestro señor Jesucristo según san Juan (18,1-40.19-42)

C. = *Cronista*

J. = *Jesús*

S. = *Otros*

- C. Salió Jesús de la sala donde había celebrado la última cena con sus discípulos, y se fue con ellos al otro lado del torrente Cedrón, y entraron a un huerto que había allí. Judas, el traidor, también conocía ese lugar, porque Jesús muchas veces se había reunido allí con sus discípulos. Judas, acompañado de la tropa y algunos sirvientes cedidos por los sumos sacerdotes y los fariseos, fue al huerto con antorchas y armas. Jesús que sabía todo lo que le iba a suceder, se adelantó y les preguntó:
- J. ¿A quién buscan?
- C. Ellos le contestaron:
- S. A Jesús de Nazaret.
- C. Él les dijo:
- J. Yo soy.
- C. Judas, el traidor, también estaba con ellos. Apenas les dijo Jesús: “Yo soy”, retrocedieron y cayeron al suelo. Jesús les preguntó otra vez:
- J. ¿A quién buscan?
- C. Ellos le dijeron:
- S. A Jesús el de Nazaret.
- C. Jesús respondió:
- J. Ya les dije que yo soy. De manera que si me buscan a mí, dejen que éstos se vayan.
- C. Así se cumplió lo que había dicho: “No dejé que se perdiera ninguno de los que me diste”. Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó y de un tajo le cortó la oreja derecha a un esclavo del sumo sacerdote, llamado Malco. Entonces le dijo Jesús a Pedro:

- J. Guarda de nuevo la espada. Yo tengo que pasar el trago amargo que me dio mi Padre.
- C. Entonces la tropa, con su capitán y los sirvientes de las autoridades judías, apresaron a Jesús, lo ataron y se lo llevaron a casa de Anás, el suegro de Caifás. Caifás era sumo sacerdote ese año; fue el que dijo a las autoridades judías que más valía que un solo hombre muriera por el pueblo. Simón Pedro y otro discípulo se fueron detrás de Jesús. Ese otro discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús al patio del palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera junto a la puerta. Entonces el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, salió y habló con la portera e hizo entrar a Pedro. La portera le preguntó a Pedro:
- S. ¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?
- C. Él respondió:
- S. No soy
- C. Los esclavos y los sirvientes habían encendido brasas y estaban ahí calentándose porque hacía frío, Pedro se quedó con ellos calentándose. El sumo sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y sobre lo que enseñaba. Jesús le respondió:
- J. Yo he hablado en público delante de todo el mundo. Yo siempre enseñé en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen los judíos. No dije nada en secreto. ¿Por qué me interrogan a mí? Interroga a los que han escuchado mis palabras. Ellos saben lo que yo he dicho.
- C. Apenas dijo esto, un sirviente que estaba ahí le dio una bofetada a Jesús y le dijo:
- S. ¿Así contestas al sumo sacerdote?
- C. Jesús le respondió:
- J. Si hablé mal, muestra en qué está lo malo; pero si hablé bien ¿por qué me pegas?
- C. Entonces Anás envió a Jesús atado a donde el sumo sacerdote Caifás.
- C. Pedro seguía ahí calentándose. Entonces le preguntaron:
- S. ¿No eres tú también de sus discípulos?

- C. Pero él lo negó diciendo:
- S. No soy
- C. Uno de los esclavos del sumo sacerdote, pariente del hombre al que Pedro había cortado la oreja, le dijo:
- S. Yo te vi en el huerto con él.
- C. Pero Pedro lo negó otra vez. Y en seguida canto un gallo.
- C. De donde Caifás se llevaron a Jesús al pretorio. Ya había amanecido. Pero los que lo llevaron no entraron al pretorio para no quedar impuros y poder así comer el cordero pascual. Pilato salió donde estaban ellos y les preguntó:
- S. ¿Qué acusación tienen contra este hombre?
- C. Ellos le respondieron:
- S. Si no fuera un criminal, no te lo hubiéramos entregado.
- C. Pilato les dijo:
- C. Llévenselo ustedes y júzguenlo según la ley.
- C. Los judíos le contestaron:
- S. Nosotros no tenemos autoridad para dar muerte a nadie.
- C. Así debía cumplirse lo que Jesús había dicho para indicar la manera cómo iba a morir. Entró de nuevo Pilato al pretorio, llamó a Jesús y le preguntó:
- S. ¿Eres tú el rey de los judíos?
- C. Jesús le respondió:
- J. ¿Dices esto por tu propia cuenta o porque otros te lo dijeron de mí?
- C. Pilato respondió:
- S. ¡Yo no soy judío! Gente de tu pueblo y los sumos sacerdotes vinieron aquí a entregarte. ¿Qué fue lo que hiciste?
- C. Jesús le respondió:

- J. No es el mundo el que me ha hecho rey. Si el título de rey me viniera de este mundo, tendría gente a mi servicio que pelearía para que no cayera en manos de las autoridades judías. Pero mi título de rey no viene de aquí abajo.
- C. Pilato le dijo:
- S. Entonces, ¿sí eres rey?
- C. Jesús respondió:
- J. Eres tú quién lo dices. Yo he nacido y venido al mundo para dar testimonio a favor de la verdad. Todo el que está por la verdad escucha mi voz.
- C. Pilato le preguntó:
- S. ¿Y qué es la verdad?
- C. Pero al decir esto salió de nuevo a hablar con los judíos y les dijo:
- S. Yo no encuentro razón alguna para condenarlo. Pero es costumbre entre ustedes que yo deje libre a alguien con ocasión de la Pascua. ¿Quieren que deje libre al rey de los judíos?
- C. Ellos gritaron otra vez y dijeron:
- S. ¡A ese hombre no! ¡Suéltanos a Barrabás!
- C. El tal Barrabás era un bandido.
- C. Entonces Pilato se llevó a Jesús y lo hizo azotar. Los soldados trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza. Lo vistieron con un manto rojo y se le acercaban y le decían:
- S. ¡Viva el rey de los judíos!
- C. Y le daban bofetadas. Entonces salió Pilato otra vez y les dijo a los judíos:
- S. Miren: aquí se lo traigo. Quiero que se den cuenta de que no encuentro razón para condenarlo.
- C. Y salió Jesús con la corona de espinas y el manto rojo. Pilato les dijo:
- S. ¡Ahí tienen al hombre!
- C. Apenas lo vieron los sumos sacerdotes y los sirvientes gritaron:

- S. ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!
- C. Pilato les dijo:
- S. Llévenselo ustedes y crucifíqueno. Porque yo no encuentro en él razón para condenarlo.
- C. Los judíos le replicaron:
- S. Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir porque se declaró Hijo de Dios.
- C. Cuando oyó Pilato estas palabras, se fue atemorizando más y más, y entró de nuevo al pretorio y le preguntó a Jesús.
- S. ¿De dónde eres?
- C. Pero Jesús no le respondió. Entonces Pilato le dijo:
- S. ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para dejarte libre y también para crucificarte?
- C. Jesús le respondió:
- J. No tendrías autoridad sobre mí si Dios no te lo permitiera. Por eso, más culpable es el que me entregó a ti.
- C. Al oír esto, Pilato trató de dejarlo libre. Pero los judíos gritaron:
- S. Si lo dejas no eres amigo del emperador, porque todo el que se proclama rey se pone en contra del emperador.
- C. Cuando Pilato oyó estas palabras, sacó a Jesús y se sentó en el tribunal, en el sitio que llamaban “el empedrado”, en hebreo Gabatá. Era la víspera de la Pascua, alrededor del medio día. Entonces les dijo a los judíos:
- S. ¡Ahí tienen a su rey!
- C. Ellos gritaron:
- S. ¡Qué muera! ¡Qué muera! ¡Crucifícalo!
- C. Pilato les dijo:
- S. ¿Quieren que crucifique a su rey?

- C. Los sumos sacerdotes respondieron:
- S. ¡No tenemos más rey que el emperador!
- C. Entonces Pilato se los entregó para que lo crucificaran.
- C. Se llevaron, pues, a Jesús. Y cargado con la cruz, salió de la ciudad hacia el llamado lugar de la calavera o en hebreo Gólgota. Allí lo crucificaron, y con él a otros dos: uno a cada lado y Jesús en el centro. Pilato mandó escribir un letrero para ponerlo encima de la cruz. Lo que estaba escrito era: “Jesús de Nazaret, rey de los judíos”. Como el sitio donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad y el letrero estaba escrito en hebreo, latín y griego, muchos judíos lo leyeron. Pero los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato:
- S. No deberías haber escrito “El rey de los judíos”, sino “Dijo que era el rey de los judíos”.
- C. Pilato respondió:
- S. Lo escrito, escrito queda.
- C. Los soldados, después que crucificaron a Jesús, se apoderaron de su ropa y la dividieron en cuatro partes, una para cada soldado, y se quedaron también con su túnica. Y como no tenía costuras, sino que estaba tejida en una sola pieza, se dijeron:
- S. No la rasguemos; más bien echémosla a suerte, para ver a quién le toca.
- C. Así se cumplió lo que dice la Escritura: “se repartieron mi ropa y echaron a suerte mi túnica”. Esto fue lo que hicieron los soldados.

(Todos se ponen de rodillas en silencio, unos instantes)

Comentario

- La Pasión de Jesús, redactada según san Juan, omite algunos detalles que son tomados en cuenta por los otros evangelistas. Juan presenta a Jesús como el hombre que está en constante movimiento y que está al tanto de todo lo que le va a pasar. Juan insiste que Jesús muere por su voluntad, porque Él es Rey, pero también destaca su inocencia. La comunidad del Discípulo Amado quiere resaltar la idea de que Jesús vence el mal a través de su muerte dura, con ello se anticipa la victoria de la resurrección.

- Jesús está en el huerto. Él es la luz, y esta luz se enfrenta a la oscuridad, representada por Judas y su gente armada. Las fuerzas de la oscuridad necesitan lámparas y antorchas. Sin embargo Jesús domina la situación cuando dice YO SOY. Las fuerzas del mal caen al suelo, derribadas por el poder divino de Dios “Yo Soy”.
- Jesús quiere que dejen ir a los discípulos que le acompañaban, porque Él sabe que todavía no tienen suficiente fe para aguantar la muerte junto a Él.
- Mientras Jesús se defiende, Pedro lo niega. Él no es capaz todavía de seguir a Jesús en esa situación dura, por eso, no está dispuesto a dar testimonio a favor de Él. Pedro representa a los miembros de la comunidad que, ante las dificultades, vacilan y no aguantan. En Juan, Pedro no llora, porque más tarde el Evangelio nos contará en detalle como Pedro renueva su compromiso de amor al Señor, hasta entregar su vida por Él.

Oración universal (Se pueden añadir otras intenciones)

Presidente: Oremos confiadamente a nuestro Padre Dios, convencidos de que nuestras oraciones están respaldadas por la sangre purificadora de su Hijo. Respondiendo a cada oración: *Escucha Señor nuestra oración.*

- Por todos aquellos que participan en la Pasión del Señor con sus enfermedades, sus miserias o sus humillaciones, para que el Señor les llene de valor y paciencia. Oremos
- Por todos nosotros, para que sepamos ceder el fruto de nuestras privaciones voluntarias a favor de los más necesitados. Oremos
- Por los hombres y mujeres, para que digamos siempre la verdad y seamos coherentes con nuestros principios cristianos. Oremos.
- Por cuantos no encuentran sentido a la vida y a la muerte, para que descubran en Cristo, vencedor de la muerte, una razón para vivir con alegría y esperanza. Oremos.
- Por nuestra comunidad, para que no ignore las situaciones de necesidad presentes en el barrio y sepa dar una respuesta adecuada y generosa. Oremos.
- Por todos los hombres humillados y abandonados, para que vean en el signo de la cruz el anuncio de su liberación. Oremos.

Adoración de la Cruz

Viene la cruz en procesión desde el fondo de la Iglesia. En tres momentos y desde distintos lugares, la cruz debe ser mostrada a todo el pueblo.

Presidente: Miren el árbol de la cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo.

Asamblea: Te adoramos Señor y te bendecimos porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Expresamos nuestra veneración y amor al Señor Jesucristo besando la cruz, señal de que elevamos nuestros corazones agradecidos a Dios por el don de la vida dada voluntariamente por su Hijo.

Cantos: Oh Cristo tú reinarás; Cristo libertador.

Comunión

- **Padre Nuestro**
- **Rito de la Paz**

(Se pone el mantel y las velas sobre el altar, se ponen las hostias consagradas el día anterior.)

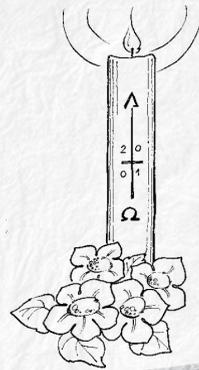
Comentador: Nuestra adoración de la cruz, llega a su término. Ahora vamos a comulgar el cuerpo y la sangre de Cristo. La comunión nos une a Él para siempre, nos anima a llevar nuestra cruz cada día y nos ayuda a darnos plenamente en la construcción del Reino de Dios.

- **Cordero de Dios**

Presidente: Llevemos en nosotros el mensaje que nace de la cruz de Cristo: que Dios se entrega por cada uno de nosotros. Que podamos ser más solidarios y comprometidos con los necesitados. Por Jesucristo, Nuestro Señor, Amén

Canto: Cristo nos da la libertad; Cuando el pobre nada tiene.

Vigilia Pascual



(Esta celebración se hace al anochecer. Se prepara una hoguera cerca del lugar de la reunión, donde se reúnen las personas. Cada uno lleva su propia vela, y agua para ser bendecida. Para los celebrantes hay que proveer un cirio grande, el punzón, cinco clavos de incienso, velas y la fuente bautismal (por si hay bautismos.)

La Vigilia de la luz

Comentador: ¡Jesús ha resucitado! La liberación de la humanidad ha llegado con Jesús. Por eso, nos reunimos para celebrar el triunfo de la Resurrección de Cristo, que es nuestra propia resurrección. Hoy es una solemnidad muy grande, día de gozo y alegría. Es la fiesta más antigua de las celebraciones litúrgicas, el centro del año cristiano. Como comunidad creyente celebremos con alegría y esperanza este gran misterio de amor.

Canto: *Hoy el Señor resucitó*

- **Bendición del fuego**

(Mientras se enciende el fuego, el presidente hace la siguiente oración)

Presidente: Oh Dios, que por medio de tu Hijo nos has dado el fuego de tu luz: santifica este fuego y enciende en nosotros una fe viva, para que seamos luz y sal para nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor, amén.

• **Iluminación del Cirio Pascual**

Comentador: Hoy se enciende en todas las Iglesias el nuevo cirio pascual, que representa a Jesús resucitado, Luz del mundo, que venció las tinieblas de la muerte. Prendamos el cirio que nos acompañará este año y demos gracias a Dios por la luz que nos viene de Cristo.

(El presidente enciende el cirio con el fuego de la hoguera y dice:)

Presidente: La luz de Cristo, que resucita glorioso, nos haga conocer la verdad y vivir en el amor.

(Luego el presidente muestra el cirio a la Asamblea diciendo o cantando)

Presidente: Esta es la luz de Cristo

Asamblea: Demos gracias a Dios

(De la luz del cirio pascual, se encienden los cirios de la asamblea)

Comentador: Cristo resucitado ilumina las tinieblas de nuestra vida. Caminemos toda nuestra vida guiados por la luz de Cristo.

(Encabezados por el presidente, quien lleva el cirio pascual, todos entran en procesión, con los cirios encendidos, al lugar de la celebración. Se coloca el cirio en un lugar visible, lo inciensa y se prepara a proclamar o cantar el Pregón pascual).

Pregón Pascual

Presidente: Queridos hermanos y hermanas que asisten al glorioso triunfo de la resurrección de Cristo, invoquemos juntos la misericordia de Dios omnipotente, porque esta es la fiesta de la Pascua en la que Cristo nos libera del pecado, el hambre, la miseria y el dolor. Esta es la noche en que Dios sacó de Egipto a los hebreos, los libró de la esclavitud, de la opresión y del hambre, para darles una tierra nueva de paz y desarrollo.

Esta es la noche en la que todos los que creen en Cristo, en toda la tierra, son arrancados de los vicios del mundo y de la oscuridad del mal, y agregados al grupo de los santos. Esta es la noche en que rotas las cadenas de la esclavitud, Cristo sale victorioso del sepulcro. ¡Qué noche tan alegre!

Esta noche santa borra los pecados, lava las culpas, devuelve la salud a los enfermos, la alegría a los tristes, aleja el odio y trae la paz. ¡Qué noche tan feliz, en que se une el cielo con la tierra, lo humano y lo divino!

En esta noche te rogamos por el Papa Benedicto XVI, nuestros obispos, nuestros sacerdotes, religiosos y religiosas, animadores y catequistas.

Te pedimos por todo tu Pueblo Santo, concédenos paz en nuestros días. Danos el valor de hacer una comunidad mejor. Que haya pan para todos, que todos tengamos vestido, que ninguno carezca de casa. Que nuestros enfermos no mueran por falta de médicos, que ninguno se sienta solo. Que nuestros pensamientos sean de justicia y amor, para que después del trabajo de la tierra, lleguemos todos a la patria del Cielo.

Te lo pedimos a ti, Dios Padre, que siempre nos escuchas, por Jesucristo nuestro hermano, que siempre está con nosotros, y por el Espíritu Santo que vive en la Iglesia por los siglos de los siglos, amén.

Liturgia de la Palabra

- **Primera lectura:** Gén 1,1-31.2,1-2
Salmo: 33,4-15. “La Palabra del Señor llena la tierra”.
- **Segunda lectura:** Gén 22,1-18
Salmo: 16,2-11. “Protégeme Dios mío, me refugio en ti”.
- **Tercera lectura:** Éxodo 14 15-15,1
Salmo: Éxodo 15,1-18. “Yavé es mi Dios y a él alabaré”.
- **Cuarta lectura:** Is 54,5-14
Salmo: 30,2-13. “Te alabaré Señor porque me has librado”.
- **Quinta lectura:** Is 55, 1-11
Salmo: Is 12,2-6. “El Señor es mi fuerza y salvación”.
- **Sexta lectura:** Baruc 3,9-15.32-4,4
Salmo: 18,2-7. “¡Cómo te quiero Señor, fuerza mía!”.
- **Séptima lectura:** Ezequiel 36,16-28
Salmo: 51, 3-15 “Oh Dios, crea en mí un corazón limpio”.

(Terminadas las lecturas del Antiguo Testamento se proclama el himno de alabanza: Gloria a Dios en el cielo)

- **Epístola**

Comentador: Cristo, una vez resucitado de entre los muertos ya no muere más.

Lector: Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Romanos 6,3-11

- **Canto:** *Aleluya, Aleluya el Señor resucitó*

- **Evangelio**

Comentador: Pensamos que Cristo existió, incluso que resucitó; pero olvidamos que vive y que está en medio de nosotros. A Cristo se le busca no en las alturas del poder y de la vanidad sino entre los hermanos afectados por los problemas de la vida diaria.

Lectura del santo Evangelio

Ciclo A: Mateo 28,1-10.

Ciclo B: Marcos 16,1-6.

Ciclo C: Lucas 24,1-12

Comentario

- Las mujeres no abandonan a Jesús, ellas están seguras de encontrar a Jesús en la tumba, por eso, de camino, piensan en quién les moverá la piedra para entrar. Para sorpresa, ¡el sepulcro estaba abierto! Ante el anuncio del ángel las mujeres quedan frustradas, pues habían ido preparadas para ungir el cuerpo de Jesús con sus perfumes.
- El poder de Dios ha intervenido y lo saca de la tumba, dejando una ausencia allí. Pero hay un lugar y una manera de superar esa ausencia: ir a su encuentro a Galilea.
- Jesús empieza su misión en Galilea y termina en Jerusalén. Nosotros al igual que estas mujeres, estamos invitados a seguir a Jesús en su misión, estamos llamados a continuar en el seguimiento de Jesús si queremos encontrarlo resucitado.
- Al igual que las mujeres, nos sentimos comprometidos y comprometidas a llevar un mensaje de esperanza y alegría a quienes lo necesitan. Jesús con su resurrección devuelve la esperanza al pueblo cansado de luchar y esperar días mejores.

Liturgia bautismal

Letanía de los Santos

Comentador: Antes de renovar nuestras promesas bautismales, invoquemos a todos los santos que fueron fieles a su compromiso de bautizados:

Lector (o cantor)

Señor ten piedad,

Cristo ten piedad,

Señor ten piedad

Santa María, Madre de Dios

San José

Santos Pedro y Pablo

Santa María Magdalena

San Francisco de Asís

Santa Marianita de Jesús

Santo Hermano Miguel

Beata Mercedes de Jesús

Santos y Santas de Dios

De todo mal

De la muerte eterna

Por tu pasión, Muerte y Resurrección

Por nuestras comunidades

Para que te dignes escucharnos

Asamblea:

Señor ten piedad

Cristo ten piedad

Señor ten piedad

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Rueguen por nosotros

Ruega por nosotros

Rueguen por nosotros

Líbranos Señor

Líbranos Señor

Líbranos Señor

Te rogamos, óyenos

Te rogamos, óyenos

Bendición del Agua

Presidente: Invoquemos, queridos hermanos, a Dios Padre Todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo.

(El Presidente sumerge el cirio pascual en el agua, mientras hace la siguiente oración:)

Presidente: Señor Dios Nuestro, escucha las oraciones de tu pueblo que vela en esta noche santa, en que celebramos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla más grande de nuestra redención, dignate J. bendecir esta agua. La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza. Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua. Por Jesucristo Nuestro Señor, amen.

Renovación de las promesas bautismales

Presidente: Hermanos y hermanas, por el misterio pascual hemos sido sepultados con Cristo en el bautismo, para que vivamos una vida nueva. Por lo tanto, terminado el tiempo de la cuaresma, renovemos las promesas del bautismo, con las que antes renunciamos a Satanás y a sus obras, y prometimos servir fielmente a Dios en la Santa Iglesia Católica. Así pues:

Presidente: Renuncian al pecado para vivir en libertad de los hijos de Dios?

Asamblea: *Sí renunciamos*

Presidente: ¿Renuncian a las seducciones del mal para que el pecado no nos esclavice?

Asamblea: *Sí renunciamos*

Presidente: ¿Renuncian a Satanás, fuente y autor del pecado?

Asamblea: *Si renunciamos*

Presidente: ¿Creen en Dios, Padre todopoderoso, Creador de todo lo que existe?

Asamblea: *Si creemos*

Presidente: ¿Creen en Jesucristo, Hijo de Dios, y nuestro Señor, que nació de santa María Virgen y murió y resucitó para salvarnos?

Asamblea: *Si creemos*

Presidente: ¿Creen en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en el perdón de los pecados, y en la vida eterna?

Asamblea: *Sí creemos*

Presidente: Que Dios Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos regeneró por el agua y el Espíritu Santo y que nos concedió la remisión de los pecados, nos guarde en su Gracia, en el mismo Jesucristo nuestro Señor, para la vida eterna.

Asamblea: *Amén*

(El presidente rocía al pueblo con agua bendita, mientras el pueblo canta. Desde este momento sigue la celebración de la santa Misa como está previsto en los ritos litúrgicos).

Liturgia eucarística y celebración Pascual

(Si preside el sacerdote, se continuará con la celebración de la eucaristía del domingo de resurrección. Caso contrario, si se cuenta con Ministros de la Eucaristía se podrá repartir la comunión con las oraciones indicadas. Podemos compartir la alegría pascual compartiendo lo que traemos cada uno).



ÍNDICE

CELEBRACIONES

MIÉRCOLES DE CENIZA _____	3
DOMINGO DE RAMOS _____	7
JUEVES SANTO _____	19
VIERNES SANTO _____	23
VIGILIA PASCUAL _____	33